

Cova de Sant Jordi (Alcoy)

POR

J. PLA SALVADOR

INTRODUCCION

La cova de Sant Jordi, en las cercanías de Alcoy, pertenece al grupo de cavidades habitables y habitadas, según se pudo comprobar no hace muchos años, por el hombre primitivo. Amplia, abrigada, seca, no lejos de un rico manantial de agua—el Chorrador—y en la vertiente soleada al sur de Mariola.

Al comenzar los descubrimientos arqueológicos en esta llamada «Capital de la Prehistoria», las miradas de los arqueólogos se posaron inmediatamente en esta cavidad que, desde muchos kilómetros de distancia, se divisa clara y solitaria en la pétrea y empinada ladera de la Mola (Mariola). Su búsqueda dió fruto, y encontraron algunos restos de la vida del hombre de las cavernas.

No obstante, el arqueólogo no gusta de introducirse en las estrechas grietas ni en los profundos pozos de las cavidades que explora, y hasta ahora quedaban en la duda la existencia de otras galerías o salas que proporcionarán mas material arqueológico. Se suponía, además, que quizás taponados por los bloques despren-

didados o los materiales externos de aportación existiesen nuevos pasadizos o simas. Hoy ponemos fin a estas esperanzas presentando el plano completo de la cavidad y opinando, con bastantes fundamentos, que no quedan más grietas que explorar, ni pasadizos bajo los bloques clásticos. La hipótesis de su génesis y su configuración, nos lleva a estas conclusiones.

Sin embargo, deberían los arqueólogos rasurar su suelo hasta dejarlo en roca viva, y aun quedan metros de terreno escavable que extraer. Ellos tienen la última palabra.

SITUACION

En la Mola Alta de Savelles, primer contrafuerte de la sierra Mariola, y en la mitad de su ladera meridional. Es visible desde buena parte del valle del Serpis, y tiene fácil acceso por el campo militar de tiro.

GEOLOGIA EXTERNA

El macizo de Mariola, estudiado por eminentes geólogos, presenta tan enredada morfología que la historia de su formación sigue siendo un secreto entre las varias teorías propuestas, todas fundamentadas y dispares (1) (2) (5) (6).

La Mola pertenece al primer contrafuerte del macizo, y aunque de él hablan los geólogos en sus «memorias», no lo hacen de la Mola en particular, que al parecer presenta problemas de constitución no aclarados todavía.

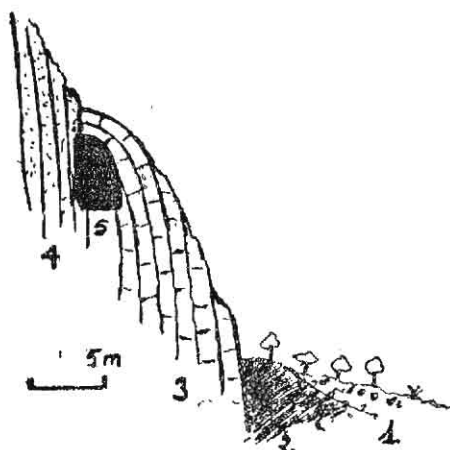
Por todo lo cual, nos limitaremos a describir la estratigrafía de los alrededores de la cavidad, que para nuestro fin es suficiente.

La base de la Mola aparece de entre los terrenos de labor del valle del Serpis, elevándose hasta su cima con peligrosa inclinación. Su comienzo es un labio de falla de más de 300 m. de longitud y siendo visible en algunos puntos hasta 15 m. de altura. A todo lo

largo de la falla aparece el Trías, que es aprovechado en algunos lugares para la confección de ladrillos y tejas. Continúa hacia arriba en estratos casi verticales, hasta unos 50 m. en donde se inclina al Norte para llegar a ser casi horizontal, pero por poco espacio, ya que una nueva falla hace aparecer nuevamente estratos casi verticales hasta cerca de la cumbre.

Los estratos que forman el pliegue, desde la base hasta más arriba de la cueva, están constituidos por margas del Eoceno, poco consistentes y exfoliables. Los nuevos estratos que aparecen sobre la cueva, después de la falla, están formados por areniscas del Mioceno, más duras y coherentes.

Un esquema de la estratigrafía facilitará la descripción, y nos ayudará luego a formar la hipótesis de la espeleogénesis.



(Fig. 1)

1. Depósitos de aluvión.
2. Trías.
3. Margas del Eoceno.
4. Areniscas de Mioceno.
5. Corte de la cavidad.

ESPELEOGRAFIA

Frente a la entrada de la gruta, una plazoleta bastante horizontal de unos 8 por 15 metros, rompe la inclinación monótona de la ladera. La entrada, amplia y visible, semeja un tunel de ferrocarril, incluso en sus dimensiones, aunque un poco más ancha.

Al entrar el suelo terroso, desciende un poco, hasta unos diez metros de recorrido, que es la profundidad máxima de la cavidad, y su bóveda, parabólica, se alza mucho más que su entrada. La cavidad, prácticamente recta, queda bien iluminada por la luz exterior; y a lo largo de su recorrido de 40 m. sólo varía en que se vá

estrechando hasta dos metros, para continuar luego en estrecha grieta que semi toponada por los bloque desprendidos, forma las galerías terminales. Una, inferior, termina pronto, comunicándose por grietas impenetrables con la superior. Para alcanzar la superior, se ha de escalar un poco de pared y llegar a una difícil grieta que apenas deja paso a un cuerpo delgado. Continúa unos 4 metros, dividiéndose en dos. La inferior de éstas termina pronto, con las grietas de comunicación con la anteriormente descrita. La desviación superior, atraviesa dos pequeñas salitas y termina haciéndose impenetrable.

Casi en la parte mas profunda de la amplia galería principal, se tropieza con un conjunto de bloques clásicos, que no corresponden a la bóveda sino a las paredes.

PLANIMETRIA

En los planos adjuntos representamos la planta de la cavidad, superponiendo las grietas terminales de tal forma, que el punteado corresponde a las galerías inferiores y el trazo recto a la superior que es la mas larga.

El perfil longitudinal, casi corresponde a una recta, y facilita la representación de la bóveda parabólica.

El perfil transversal da idea de la forma interna de la cueva en simi-tunel, que corresponde a los estratos observados exteriormente.

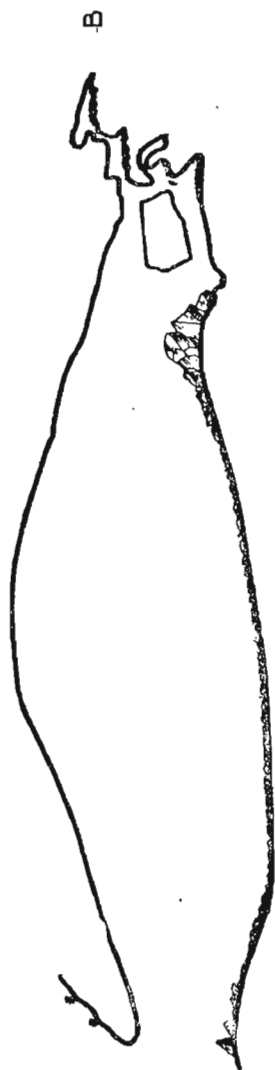
La espeleometría se puede deducir de la escala del plano. El recorrido total es de 60 metros.

GEOESPELEOLOGIA

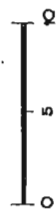
La amplia galería principal es monótona en su constitución. Ambas paredes presentan fuertes signos de erosión, y el suelo es un lecho de piedras y tierra acumuladas por arrastre y deposición. La pared Sur, comienza casi vertical y se va doblegando hasta el

COVA DE SAN JORDI - ALCOY

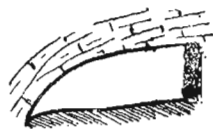
PERFIL LONGITUDINAL



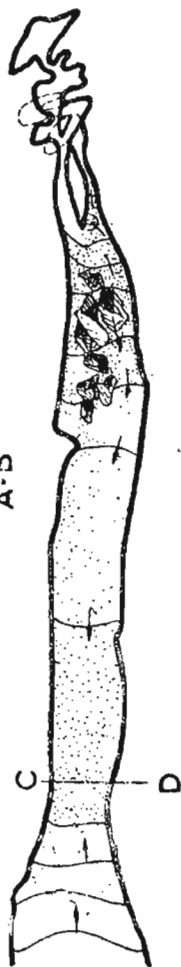
C.E.A. Sección Espeleología
Expedición 19-III-1953
Topógrafo: G. Máj y J.V. Aparicio
Recorrido total: 60 metros



PERFIL TRANSVERSAL
C-D



PLANTA
A-B



Norte formando la bóveda redondeada que se ve rota por la vertical de la pared Norte. La constitución de la primera es exclusivamente de margas, como lo es en el exterior hacia abajo y sobre la caverna. La pared norte, constituida principalmente por areniscas, contiene en algunos puntos margas, como su fronteriza, observándose entonces el plano de estratificación vertical, y paralelo a la caverna.

Los bloques clásticos que se observan en la parte más profunda, son también de margas, y no parece corresponder al techo, si no a la pared Norte, puesto que en este lugar se ensancha la cavidad un poco en esa dirección. El proceso clástico que indudablemente tuvo lugar durante la formación de la caverna, ha quedado completamente borrado por la erosión, no observándose correspondencia entre los bloques y los huecos; no quedan más que los grandes bloques testigos, pulimentados y resbaladizos por la acción erosiva del agua y quizá de los que habitaron la caverna.

Las grietas terminales dan exacta idea de la iniciación de la cavidad. Las inferiores, estrechas y altas, se abren entre estratos verticales. La superior, amplia y baja, transcurre por planos de estratificación casi horizontales. Cuando más al Norte se prolongan las galerías, más abunda la caliza arenosa, mientras que en las inferiores, más al Sur, se observa la caliza margosa.

El proceso litogénico, no ha tenido lugar en ninguna de las épocas de la evolución de la cavidad, y se comprende, puesto que dada la posición de la cueva las aguas, apenas infiltradas no tuvieron tiempo de cargarse de carbonato cálcico.

Es importante hacer constar la inclinación general de la cavidad hacia su boca, puesto que demuestra que las aguas que la formaron salían en su mayoría por ella, sin continuar su camino hipogeo. No obstante es posible, aunque no probable, que una parte de las aguas continuaran la infiltración pudiendo formar nuevas cavidades a un nivel inferior.

ESPELEOGENESIS

Con todo lo dicho anteriormente se deduce claramente cual ha sido la causa de formación y la evolución de esta cavidad.

La falla que separa las areniscas de las margas, a pocos metros sobre el nivel del lugar en que se aloja la cavidad, fué el colector de las aguas de lluvia, que se despeñan por la empinada ladera de la Mola, las cuales actuaron químicamente entre los planos de estratificación del pliegue de calizas margosas, y sobre la grieta producida por la falla. Abierto el camino, continuaron su labor destructora, pero ahora principalmente por erosión. Las aguas, deslizando longitudinalmente en dirección a la falla, encontraron de nuevo la salida por donde hoy es boca de la cavidad, que posiblemente fué abierta casi al mismo tiempo que al formarse la galería principal.

El proceso clástico es indudable que existió, y contribuyó en gran manera a su formación, pero la continua labor erosiva del agua impide determinar que tipo de proceso clástico se desarrolló principalmente. No obstante opinamos que debió de ser el graviclástico (3-4), puesto que es la erosión el principal agente formativo de la gruta.

El escaso régimen de lluvias de la actualidad ha paralizado por completo la evolución de la cueva, y son los turistas y arqueólogos los que se encargan ahora de modificar la fisonomía. Podemos considerarla pues, como una cavidad muerta.

ESPEOMETEOROLOGIA

Se trata de una cavidad abierta, y muy superficial, lo que hace que su temperatura varíe con la del exterior, aunque sin llegar a extremarse.

Es interesante por lo que tiene de cavidad ascendente, debido a la mayor altura de su bóveda y galerías-grietas superiores, con respecto a su boca.

Esto hace que se aprecie un fenómeno de circulación, que en invierno entra por el suelo y sale por la bóveda, y en verano debe de ser inverso. También se ha observado que en la línea horizontal que pasa por lo más alto de la boca de entrada, se forma una separación o estrato térmico en donde se acumula el humo de los cigarrillos. Es debido a que la densidad del humo es menor que el aire frío inferior y mayor que el caliente superior. Esta variación térmica se aprecia también al ascender el espeleólogo a las galerías superiores, que nota la necesidad de desprenderse de las prendas de abrigo que antes estaba necesitando.

La humedad es la del exterior, puesto que hoy en día solo se observa algún goteo después de las lluvias, y la dicha circulación del aire impide la acumulación del vapor de agua.

ARQUEOLOGIA

A pesar de las buenas disposiciones de habitabilidad que presenta la Cova de Sant Jordi, no han sido muy fructíferas las excavaciones. Aunque la realidad es que apenas se ha excavado.

El señor Vilaplana fué quien primero introdujo el punzón en el suelo de la cueva, y encontró cerámica neolítica en abundancia. Después, algunos mas han tanteado el terreno, sin hallar otra cosa que cerámicas y barros de la época medieval. Entre el material arqueológico que perteneció al señor Vilaplana y fué entregado por su hijo al Museo de Alcoy, no se encuentra ningún resto de los hallados en la Cueva de Sant Jordi. Sin embargo, en algún sitio deben de estar dichos restos que le dieron la categoría de estación prehistórica.

RÉSUMÉ

La Cova de Sant Jordi est placée dans le massif de Mariola près d'Alcoy (Alicante- Espagne) sur une faille qui met en contact anormal les grès miocènes avec les marnes èocènes, dans lesquelles, elle est creusée entièrement. Tout près de la caverne il y a un autre contact mécanique entre l'éocène et le trias.

La caverne est formée par un couloir unique de 60 m. de longueur totale à morphologie clastique près de sa terminaison. Le sol est couvert de sédiments autoctons à céramique néolithique et du moyen âge. La caverne a été une ancienne résurgence d'où la présence d'un procès d'érosion très important.

SUMMARY

The Cova de Sant Jordi is situated in the limestone massif of Mariola, near Alcoy (Alicante, Spain), on a fault which sets miocene sandstone in abnormal contact with eocene marl, the cave being excavated wholly out of the latter. Quite close to it is another fault, putting the eocene in contact with trias, which reveals the tectonic complexity of this región.

The cave is formed of a single corridor, 60 metres long, with clastic morphology towards the end. The floor is covered with autochthonous sedimentation, containing neolithic pottery of the middle period. The cave was originally an ancient resurgence, which accounts for the numerous traces of erosion.

BIBLIOGRAFIA

1. *Darder Perocás, B.*: Estudio Geológico del Sur de la provincia de Valencia y Norte de la de Alicante. Bol. Inst. Geol. Min. de Esp., t. LVII, págs. 59-697, 221 figs., 1 map., 10 fot., 11 láms. Madrid, 1945.
2. *Jimenez de Cisneros, D.*: Geología y Paleontología de Alicante. Trab. Mus. Nac. Cienc. Natur., Ser. Geol., núm. 21. Madrid, 1917.
3. *Montoriol Pous, J.*: Los procesos clásticos hipógeos. Rassegna Speleol. Ital. Anno III, fasc. IV, págs. 119-129, 7 figs., 10 fot. Como 1951.
4. *Montoriol Pous, J.*: Clave para la determinación de los procesos clásticos hipógeos. Speleon t. II, núm. 4, págs. 235-237, Oviedo, 1951
5. *Nicklés, R.*: Recherches géologiques sur les terrains secondaires et tertiaires de la Province d'Alicante et Sud de la province de Valence. Annal, Herbert, núm. 1. París, 1892.
6. *Visedo Molto, C.*: Notas geológicas, paleontológicas y orogénicas. (Capítulo de la obra «Historia de Alcoy y su región», por Remigio Visedo San Felipe, págs. 36-64). Alcoy, 1922.